

*Moisés convocó a toda la congregación de los hijos de Israel y les dijo: Estas son las cosas que Jehová ha mandado que sean hechas: Seis días se trabajará, mas el día séptimo os será santo, día de reposo[a] para Jehová; cualquiera que en él hiciere trabajo alguno, morirá. No encenderéis fuego en ninguna de vuestras moradas en el día de reposo*

Así que una de las partes más fuertes de la tradición de los Judíos hoy conserva el día Sábado. Esa realmente era una ley impecable. Era una ley hecha a causa del hombre. El hombre no fue hecho a causa del Sábado, sino que el Sábado fue hecho a causa del hombre. Esto es simplemente un regalo de Dios para usted, el día Sábado, un día en el cual usted no haga nada., un día en el cual simplemente se recline hacia atrás y descanse. Dios se lo ha proporcionado a usted. Es Su regalo. Puede tomar y disfrutarlo si así lo desea. Si no lo toma, no le condenará. Este es el modo en que ellos habían malinterpretado lo que usted ve. Si usted se atrevía a hacer cualquier cosa que violase la tradición del día Sábado, entonces estaban ellos listos para matarle a usted. Pero en realidad esto era simplemente un regalo de Dios, sería mucho mejor si usted lo observase. No espiritualmente, no le hará más justo que nadie, sino físicamente usted será mucho mejor, mentalmente mucho mejor.

*Y habló Moisés a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: Esto es lo que Jehová ha mandado: Tomad de entre vosotros ofrenda para Jehová; todo generoso de corazón la traerá a Jehová; oro, plata, bronce,*

Así que ahora el ha mandado a tomar una ofrenda pero hay un requerimiento; usted no puede dar a Dios a menos que tenga un corazón generoso. Ahora bien, Pablo el apóstol en el Nuevo Testamento nos dice que cuando le damos a Dios, esto nunca debería ser una restricción. Pero como todo

hombre tiene un propósito en su corazón, déjenle dar; porque Dios ama al dador alegre (literalmente “hilarante” o “divertido”)

Dios no quiere nada de usted que usted le de a regañadientes, en cuanto a dinero, tiempo o servicio. Es algo trágico que la iglesia haya desarrollado un programa en el cual presionemos a la gente para tomar un trabajo en la iglesia. Y así que una persona bajo presión piensa “oh, tengo que hacerlo”. Y añaden “Oh no, es Domingo, tengo que enfrentar a esos monstruos de la clase de escuela dominical. No lo puedo soportar” ¿me comprende? Y usted se queja sobre lo que está haciendo para Dios. Mejor le sería no hacer nada en absoluto. Dios no quiere ningún siervo quejumbroso.

Esto es por lo que hemos hecho el propósito aquí en Calvary Chapel de nunca pedirle a nadie hacer nada. Y así si alguien viene y dice “Chuck, me gustaría realmente enseñar en una clase de escuela dominical. ¿Cómo se hace para enseñar en alguna clase por aquí?” “Yo le digo “Acaba de encontrar una” Usted es quien tiene que preguntar.

Así que ese es el requisito que Dios pone aún bajo la ley “con un corazón generoso que le dejen traer una ofrenda al Señor” Usted no solo debe traer el oro, la plata, el bronce sino,

*azul, púrpura, carmesí, lino fino, pelo de cabras, pieles de carneros teñidas de rojo, pieles de tejones, madera de acacia, aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático, y piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y para el pectoral. Todo sabio de corazón de entre vosotros vendrá y hará todas las cosas que Jehová ha mandado: el tabernáculo, su tienda, su cubierta, sus corchetes, sus tablas, sus barras, sus columnas y sus basas; el arca y sus varas, el propiciatorio, el velo de la tienda; la mesa y sus varas, y todos sus utensilios, y el pan de la proposición; el candelero del alumbrado y sus utensilios*

y así que tenemos el versículo 21,

*Y vino todo varón a quien su corazón estimuló, y todo aquel a quien su espíritu le dio voluntad, con ofrenda a Jehová para la obra del tabernáculo de reunión y para toda su obra, y para las sagradas vestiduras. Vinieron así hombres como mujeres, todos los voluntarios de corazón, y trajeron cadenas y zarcillos, anillos y brazaletes y toda clase de joyas de oro; y todos presentaban ofrenda de oro a Jehová.[versículo 29] De los hijos de Israel, así hombres como mujeres, todos los que tuvieron corazón voluntario para traer para toda la obra, que Jehová había mandado por medio de Moisés que hiciesen, trajeron ofrenda voluntaria a Jehová. Y dijo Moisés a los hijos de Israel: Mirad, Jehová ha nombrado a Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá; y lo ha llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría, en inteligencia, en ciencia y en todo arte,*

Así que estos talentos y habilidades dadas a él por Dios en artificios, para diseñar todas estas obras, la obra en oro, en plata y en bronce, el corte de piedras para colocarlas, el tallado de la madera.

*para proyectar diseños, para trabajar en oro, en plata y en bronce, y en la talla de piedras de engaste, y en obra de madera, para trabajar en toda labor ingeniosa. Y ha puesto en su corazón el que pueda enseñar, así él como Aholiab hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan; y los ha llenado de sabiduría de corazón, para que hagan toda obra de arte y de invención, y de bordado en azul, en púrpura, en carmesí, en lino fino y en telar, para que hagan toda labor, e inventen todo diseño. Así, pues, Bezaleel y Aholiab, y todo hombre sabio de corazón a quien Jehová dio sabiduría e inteligencia para saber hacer toda la obra del servicio del santuario*

Nuevamente fue Dios motivando los corazones de las personas a venir y hacer la obra. Cada hombre que simplemente sintió “Oh, me gustaría venir a trabajar” Dios motivó sus corazones. Ellos vinieron y trabajaron, e hicieron. La obra de Dios fue hecha con corazones generosos.

*y hablaron a Moisés, diciendo: El pueblo trae mucho más de lo que se necesita para la obra que Jehová ha mandado que se haga. Entonces Moisés mandó pregonar por el campamento, diciendo: Ningún hombre ni mujer haga más para la ofrenda del santuario. Así se le impidió al pueblo ofrecer más; pues tenían material abundante para hacer toda la obra, y sobraba.*

Ahora, eso es verdadero avivamiento cuando usted tiene que decirle a las personas “Muy bien, es suficiente, no traigan más. Tenemos lo suficiente.” ¿No es esto maravilloso? Porque las cosas que tenían eran suficientes para toda la obra que debían hacer. De hecho tenían por demás.

Así que comenzaron a hacer, primeramente, las cortinas de lino, que iban a cubrir la tienda. Y comenzaron a hacer las cortinas de pelo de cabra que iban encima de las de lino, que tenían toda ese bordado decorativo en ella. Y luego hacían las pieles de carneros que habían teñido de rojo, como la tercer cubierta sobre los pelos de cabra. Luego hicieron las tablas, los zócalos de plata y los paneles que iban alrededor del perímetro del tabernáculo. Y como usted recordará, eran de 4,5 metros por 13 metros. E hicieron estos 40 zócalos de plata y pusieron la cubierta de oro sobre los paneles de acacia. Ellos hicieron las barras que correrían a través de los anillos para sostenerles en una posición vertical.

Y en el capítulo 38, se nos dice que la cantidad de oro que fue usado, en el versículo 24, para la obra y todo el trabajo del lugar santo, aún el oro de la ofrenda, fue 29 talentos y setecientos treinta shekels. Y la plata que fue contada entre la congregación fue de 100 talentos y 1775 shekel sobre shekel para el santuario. Así que fue totalizado en plata nuevamente cerca de 19400 dólares.

Y así que era muy hermoso y costoso este pequeño tabernáculo que estuvieron construyendo para Dios, una pequeña tienda donde se debían reunir con Dios en el desierto.

Y luego en el capítulo 39 comienzan a hacer estos arreglos para Aarón , y vimos esto la semana pasada. Y así que es una especie de repetición, solamente ahora están haciéndola. Ellos hicieron la túnica; la túnica azul que iba por encima de la túnica de lino. Luego hicieron ese pequeño efod el cual es una especie de delantal, e hicieron el pectoral. Hicieron el cinturón dorado, la banda que iba alrededor del efod. Ellos grabaron los nombres en las piedras de ónice que sostenían el efod en los hombros. Hicieron la mitra y la corona para que el sacerdote usara.

Y en todas estas cosas, note al final del versículo 26 (del capítulo 39), “Como Jehová lo mando a Moisés” y al final del versículo 29 “Como Jehová lo mando a Moisés”, y en el 31 “Como Jehová lo mando a Moisés”; en el 32 al final “como Jehová lo había mandado a Moisés; así lo hicieron.” Versículo 42 “En conformidad a todas las cosas que Jehová había mandado a Moisés, así hicieron los hijos de Israel toda la obra. Y vio Moisés toda la obra, y he aquí que la habían hecho como Jehová había mandado; y los bendijo.” Así que todo fue hecho conforme a los planos, justo como el Señor lo había ordenado. ¿Por qué? Porque todos estos debían ser un modelo de las cosas en el cielo.

*Luego Jehová habló a Moisés, diciendo: En el primer día del mes primero harás levantar el tabernáculo, el tabernáculo de reunión; y pondrás en él el arca del testimonio, y la cubrirás con el velo. Meterás la mesa y la pondrás en orden; meterás también el candelero y encenderás sus lámparas, y pondrás el altar de oro para el incienso delante del arca del testimonio, y pondrás la cortina delante a la entrada del tabernáculo. Después pondrás el altar del holocausto delante de la entrada del tabernáculo, del tabernáculo de reunión. Luego pondrás la fuente entre el*

*tabernáculo de reunión y el altar, y pondrás agua en ella. Finalmente pondrás el atrio alrededor, y la cortina a la entrada del atrio. Y tomarás el aceite de la unción y ungirás el tabernáculo, y todo lo que está en él; y lo santificarás con todos sus utensilios, y será santo.*

La entrada debía estar hacia el este. Usted primeramente entraría al recinto de fuera, el cual tenía estas cortinas colgando por todo alrededor, 23 metros por 46 metros, con estas cortinas de más de dos metros de altura. Usted entraría a través de este portón de cortinas sobre el lado este. Al entrar al atrio, la primer cosa que estaría delante de usted es el altar del sacrificio, dos metros de lado por uno y medio de alto. Y el fuego estaría sobre el altar para cocinar la carne y la ofrenda. Pasando el altar estaría el lavatorio de bronce, en el cual los sacerdotes debían bañarse antes de entrar a la pequeña tienda de 4,5 metros de altura. Ahora todo alrededor habían paneles de acacia que eran de cerca de 68 centímetros de ancho recubiertos de oro, 38 centímetros de alto, colocados en zócalos de plata y encastrados uno con otro.

Sobre la cumbre de estos paneles cubiertos de oro que eran sostenidos verticalmente por anillos también de oro, estos palos cubiertos de ese metal que iban a través de los anillos sosteniéndoles en una posición vertical, el primer revestimiento que usted vería al entrar, por supuesto sería las paredes de oro, y vería en el techo los linos, bordados coloridamente, trabajados, esa es la primer cubierta. Sobre ella habría una de pelo de cabra, sobre la cumbre de estos estarían las pieles de carneros que eran teñidas en rojo. Y sobre la cumbre de eso, pieles de tejones que eran como a prueba de agua para guardar lo que estaba dentro de que se mojase. Y usted entraría a este pequeño edificio que tenía de hecho tenía 13 metros por 4,5 metros, jalando la cortina, entrando por el este. Sobre su mano izquierda estaría el candelabro con siete velas, del cual tenemos un modelo justo aquí. Con las luces parpadeando en la parte superior de este, la mecha en el aceite lo mantenía constantemente ardiendo. Sobre su lado derecho habría una mesita baja de cerca de 90 centímetros o por ahí en la

parte de arriba, y estaba recubierta en oro. Y vería tres panes puestos en esta pequeño mesa de la derecha. Los panes se cambiaban cada semana.

Directamente delante de usted habría otra hermosa cortina bordada. Esta cortina tenía los querubines bordados en ella y en frente de la misma habría un pequeños altar dorado con cuatro cuernos en el, el altar del incienso, en donde los sacerdotes vendrían y moverían los quemadores del incienso ante este altar, y detrás de la cortina. Entonces usted entraría a un cuarto que era de 4,5 metros de lado. Nuevamente en las paredes y en el fondo, usted vería paneles de acacia recubiertos de oro. Sobre su cabeza nuevamente usted vería este maravilloso trabajo bordado de fino lino, oro, púrpura, azul y rojo con los querubines y todo bordado en el. Usted vería en este salón una caja dorada con una tapa de oro. Y sobre la tapa de oro habría dos querubines que fueron tallados allí sobre ella. Por supuesto usted no la puede ver, solamente el sumo sacerdote puede verla y es una vez al año. Y por lo tanto, usted tiene una idea del tabernáculo donde Dios se encontraba con su pueblo, y por lo tanto la cosa fue hecha conforme al plan que Dios había dado. Y ahora el tiempo ha llegado, realmente para la unción de todo.

Y en el versículo 9,

*Y tomarás el aceite de la unción y ungirás el tabernáculo, y todo lo que está en él; y lo santificarás con todos sus utensilios, y será santo. Ungirás también el altar del holocausto y todos sus utensilios; y santificarás el altar, y será un altar santísimo. Asimismo ungirás la fuente y su base, y la santificarás. Y llevarás a Aarón y a sus hijos a la puerta del tabernáculo de reunión, y los lavarás con agua [Allí en ese lavatorio, esa bañera que había allí]. Y harás vestir a Aarón las vestiduras sagradas, y lo ungirás, y lo consagrarás, para que sea mi sacerdote. Después harás que se acerquen sus hijos, y les vestirás las túnicas; y los ungirás, como ungiste a su padre, y serán mis sacerdotes, y su unción les servirá*

*por sacerdocio perpetuo, por sus generaciones. Y Moisés hizo conforme a todo lo que Jehová le mandó; así lo hizo. Así, en el día primero del primer mes, en el segundo año, el tabernáculo fue erigido.*

Así que el segundo año que salieron de Egipto, en el primer mes, el cual era la celebración de cuando salieron, puesto que lo hicieron en la Pascua. Entonces levantaron este tabernáculo allí en el desierto.

*Moisés hizo levantar el tabernáculo, y asentó sus basas, y colocó sus tablas, y puso sus barras, e hizo alzar sus columnas.*

Ahora bien, había cuatro pilares que estaban a través del frente de los pilares de oro y también en la parte de adentro del lugar santísimo.

*Levantó la tienda sobre el tabernáculo, y puso la sobrecubierta encima del mismo, como Jehová había mandado a Moisés. 20Y tomó el testimonio y lo puso dentro del arca,*

Y así que el testimonio serían las dos tablas de piedra sobre las cuales estaban los 10 mandamientos. Ellas fueron puestas en el arca.

*y colocó las varas en el arca, y encima el propiciatorio sobre el arca. Luego metió el arca en el tabernáculo, y puso el velo extendido, y ocultó el arca del testimonio, como Jehová había mandado a Moisés. Puso la mesa en el tabernáculo de reunión, al lado norte de la cortina, fuera del velo,*

*y sobre ella puso por orden los panes delante de Jehová, como Jehová había mandado a Moisés. Puso el candelero en el tabernáculo de reunión, enfrente de la mesa [a mano izquierda], al lado sur de la cortina, y encendió las lámparas delante de Jehová, como Jehová había mandado a Moisés. Puso también el altar de oro en el tabernáculo de reunión, delante del velo, y quemó sobre*



*él incienso aromático, como Jehová había mandado a Moisés. Puso asimismo la cortina a la entrada del tabernáculo [es decir, la cortina que cubría la entrada]. Y colocó el altar del holocausto a la entrada del tabernáculo, del tabernáculo de reunión, y sacrificó sobre él holocausto y ofrenda, como Jehová había mandado a Moisés. Y puso la fuente entre el tabernáculo de reunión y el altar, y puso en ella agua para lavar. Y Moisés y Aarón y sus hijos lavaban en ella sus manos y sus pies. Cuando entraban en el tabernáculo de reunión, y cuando se acercaban al altar, se lavaban, como Jehová había mandado a Moisés. Finalmente erigió el atrio alrededor del tabernáculo y del altar, y puso la cortina a la entrada del atrio. Así acabó Moisés la obra. Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo. Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él, y la gloria de Jehová lo llenaba. Y cuando la nube se alzaba del tabernáculo, los hijos de Israel se movían en todas sus jornadas; pero si la nube no se alzaba, no se movían hasta el día en que ella se alzaba. Porque la nube de Jehová estaba de día sobre el tabernáculo, y el fuego estaba de noche sobre él, a vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas.*

Así que usted puede imaginar lo que sería estar constantemente recordando la presencia de Dios porque el tabernáculo estaba en el medio del campamento y los Israelitas acampaban alrededor del tabernáculo. Y cualquier noche usted podría levantarse y mirar hacia el tabernáculo, y vería este fuego de Dios revoloteando sobre el tabernáculo. Eso debió haber sido asombroso. Usted verá, si usted tenía insomnio, usted se levantaba de noche e iba a caminar, mirando hacia el tabernáculo usted vería este fuego de la presencia de Dios.

Durante el día mirando hacia el tabernáculo usted vería esta nube reposando sobre el, cuando la nube se levantaba y movía, entonces las

personas debían ir enrollar todo, y cargarlo, y seguirían la nube hasta que la misma se detuviese. Establecerían el tabernáculo, la nube descendería y se posaría sobre el, por lo tanto fueron guiados 40 años en el desierto constantemente recordando la presencia de Dios al mirar al tabernáculo, al lugar de reunión.